

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

SAN JUAN

176

LAS CASUARINAS

Maestro BELISARIO VIDELA PAEZ Escuela N°132

Fojas 29

OBSERVACIONES



Folklore Argentino

Escuela Nacional N° 132

Provincia de San Juan

Departamento 25 de Mayo

Localidad Las Carnalinas

Director - Belisario Vidales



Folklore Argentino

Desarrollo de la clasificación - Ejemplos

1º Aº) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada. -

Cuando se produce una tormenta (broba), que viene acompañada de fuertes truenos y relámpagos los habitantes de estos pueblos auguran que dicha tormenta viene acompañada de grandes mangas de piedra o granizo y para desviar a estos en la dirección que trae el perjuicio que naturalmente debe ocasionar, hacen cruces de palma vendida y las colocan fuera de las casas o en las sembraderas: otros hacen una cruz con ceniza y sal, y colocan un hacha encima y cuando esta cesa o toma otra dirección, ellos después de orar y cantar el trizogio se regocijan de tan gran milagro recibido en bien de ellos, y cuando es una tormenta seca, algunos ignorantes, y como estas por lo general son en verano en tiempo de las cosechas de trigo, dicen que los ruidos producidos por el trueno es a causa que el Dios de los Cielos, está en alza, y el ruido es producido por los cueros como sucede en la tierra: que el rayo, son grandes pedruzcos o mazos de hierro que caen del cielo donde hay serpientes o grandes animales ponzoñosos, para matarlos y librarlos de ellos. De electricidad poco entienden. Cuando se presenta el arco iris que por lo general es a salida o puestas de sol, que ese astro indica que cesa la tormenta y no lloverá, y salen muy tranquilos a sus trabajos campesinos.

Que los cometas según su posición y como gira la cola, indica tiempo guerra o hambre, o

y cuando este es muy grande, se perdura en bre-
ve el mundo y todos se ane pienten a la vez, y andan
muy esbizbays; y cuando estos desaparecen, di-
cen que el Santo tol o la virgen oval, han media-
do antes Dios, para que revoque su sentencia.

De los eclipses auguran igual cosas, o tiempo de
muchos enfermedades; y cuando este es total que
el mundo se viene perdiendo; y al desaparecer este,
que es por obra y gracia de Dios.

De fuegos fatuos, dicen que la luz mala es la colora-
da y que aparece en campos o sementeros, don-
de hay cuerpos sepultados de almas condenadas, y
que por eso asuetan en forma de luz o fantasmas
de diferentes formas, fidiendo las sobre con ora-
ciones o misas, y que la luz mas clara indica que
donde esta aparece se encuentran grandes tesoros
de diverso metalico enterrado por los antiguos.

A este respecto se cuenta que habia en tiempos atez,
un viejo tuerto llamado Pablo muy habero, y tenia
un higueral y para que no le robaran los higos
dormia debajo de las higueras, y unos traviesos
deseosos de comer los higos de D^o Pablo, se propu-
sieron una noche darle un susto, y se fueron
con unas arganas y principiaron a dar gran-
des quejidos y lamentos; a lo que pregunta D^o
Pablo a animos, hasta cuando penas? y le contes-
tan; hasta que las arganas estan llenas; antes
cuando eramos vivos comiamos de estos higos.
Ahora que somos muertos venimos a llevar al
tuerto: D^o Pablo solio a todo escape y los tunantes
lograron su objeto.

1^o A^o) Supersticiones relativas a plantas y arboles
Se cuenta que el pimientto tiene mala sombra,
pues, las personas que duermen debajo de él

si no mueren en el acto, se trastornan para siempre y por lo tanto se prohíbe de ello.

Cuando una sementera está apertada o enferma de gusano hay que curarlas por medio de palabras, esto es, rezando un credo de atrás para adelante, sin equivocarse palabra, por que de lo contrario, mas gusanos salen, y avolan con las sementeras.

1^{ra} A^e) Supersticiones relativas a animales:

El hígado del chine, sirve como remedio inmejorable para la neumonia o costado; pero para ello, hay que tomar el animal vivo, y extraer el hígado, secarlo y darle en forma de té, molido este.

El corazón del condor es remedio eficaz para el corazón; se hace una especie de pituita de varias flores blancas, y el corazón de este, en agua, puesta esta al sereno, se toma en ayunas durante nueve días y la persona sana.

La víbora se mata con facilidad, por medio de una caña flotada con ajo.

La lechuga anuncia fuerza o muerte.

1^{ra} A^d) Supersticiones relativas a faenas rurales:

A las aves para librarlas de las pites, se sauma el corralillo o gallinero con azufre, y si se enferman de la cabeza, se sangran y se les coloca una pluma de ellas en el cogote; y si fuese del hígado se les da purga de solingesa.

Muchas personas no comen la carne frita por que al verla saltar, dicen que está viva y por lo tanto hace mal, y que debe comerse al segundo día. Si el animal sacrificado es un ternero hay que guardar la cabeza y las patas para el tercer día, en señal de que el ganado no mermará.

El cordero poseñal se come el día 25 de Diciembre

y para ello se sacrifica el mismo dida y se invita al vecindario y al sacrificarse todo toma un sa-
gre en los dedos y hacen cruces en puertas y ven-
tanas; despues es asado, al asador y se come
todo a dedo sin que quede mas que los huesos.

1^{ra} A^e) Supersticiones relativas a juegos

Cuando una canera para mas seguridad, el
dia vespera de ella, se trata de darle toda el agua
al animal contrario, y con ello, este, se descompone
y suelta mucho al trabajarlo, y por lo tanto se debili-
ta, y cuando se cree que aflojara en furia, suelta el
contrario que es el que lo hace trabajar, y de este modo
se gana con alivio cuando no hay con qui-

En riñas de gallos, al propio se prepara muy bien
con el trigo blanco estaquilla y mucho toco para
que se ponga bravo, y al contrario si es con pu-
ones la riña al evolucionarse se trata por medio
de estratagemas al fajar a éste para que no pueda
saltar, y si es a espuela limpia al afilar estas se le
hacen falsamente, cosa, que al trinchar, al contra-
rio se quebran estas

1^{ra} A⁺) Supersticiones relativas a las cosas finales:
muerter, juicio final, etc

Se cuenta que cuando una persona moria y se
cía de dolientes, i estos eran pocos para llorar, habian
personas que con el nombre de llorones se contrata-
ban con este fin; y si la muerta era la Señora, due-
ña de casa, al marido se le encerraba en un cuar-
to oscuro y se le cubria con trapos y suspiros, re-
gos, para que de este modo llorara sin consuelo
y que alguno tambien de la servidumbre tam-
bien vestian en este sentido. (El este respecto trío
que a un caballero se le murio la Señora, y él por
librarse del duelo que estaba de moda rigurosa,

colocó en dicho puesto al negro cochero para que desempeñara este papel con todo rango: el se excusó en otra parte, pero al ver los amigos, que lloraban tan desesperadamente trataron de entrar a consolarlo y para ello, pasaron al apocento del viudo; y cual no sería sus sorpresas, que al hablarlo con palabras de resignación contestó el negro: Señores el amo está en otro apocento, el que hace el duelo soy yo el cochero -

1ª A7) Fantasmas, espíritus, duendes

Una vez contaba un joven que al retirarse de una tertulia, siendo las 24, tenía que andar un espacio de veinte cuadras, por calles solitarias y que montaba un brioso caballo; y a la sazón se contaba de una viuda que por ese barrio andaba haciendo de las suyas y que cuando menos lo pensaban se le aparecía y trataba de incomodarlos de varios modos; que ni los volos o puñales hacían huellas en ella. Al venir él a dar vuelta una esquina, de regreso, en unos hermosos saucos floridos que habían, vio una mujer de traje negro, que al momento la confundió con otra persona; y dirigió sus pasos hacia ella; pero cual no sería su sorpresa que al ver que su brioso corcel, mas manso que un cordero, se arrojó a ella, y sin decir palabra la mencionada mujer, saltó en ancas de su caballo y le pone la mano en el hombro: este siguió su camino, a poco, hacia su casa, ni él, ni ella, pronunciaban palabras; y mas se confundía cuando pasaba por algunas casas y quería entrar en ellas; el caballo se desviaba y los perros ahullaban: esto sufrió el joven por espacio de diez cuadras, hasta que llegó a una esquina de la plaza del departamento. Al tomar para su casa se desmontó dicha fantasma y no vio a nadie, y el caballo avanzó con miras de

desbocarse; hasta llegar a su casa. Desensillarse y abandonar el caballo, fue uno; entro a su cuarto tirándose en su cama; no recorda más, hasta el día siguiente como a la 9 horas, que lo hablaron creyendo lo muerto por estar vestido.

En cuanto a espíritus por varios tiempos se contaban que en un lugar de una casa en estado escombros, se hablaba por medio de señas el espíritu de una persona que había muerto hacía varios años, y todo el que quería averiguar de cosas perdidas ocurría donde dicho espíritu y conversaba con él; y si le faltaba valor al que quería hacer dicha consulta se valía de personas que estaban completamente foratizadas; hasta que llegó un tiempo que esto regió en escándalo que tuvo que tomar parte el clero y la policía; con ello, desapareció dicho espíritu y creyentes. En cuanto a duendes, esto es muy feo, por contarse en la actualidad que estando varias familias reunidas en festejo de un cumpleaños, una de ellas tenía un chico como de edad de un año, que lo había dejado solo en un cuarto contiguo; y cual no sería su sorpresa y apuro al ir a verlo y no encontrarle por ningún lado; dar aviso, a los demás, fue uno, y todos a una voz decían se lo ha llevado el duende de regreso; se esfancieron en busca del chico y uno de ellos lo encontró en un nicho de cereno, enterrado hasta la cintura en la arena, lleno de cintos y juguetes, pero conocido muy tranquilo; después que a pedradas hizo disolver la fosa

1^{ra} Ah)

Bruguerias

En cuanto a bruguerias. Se cuenta que una niña recibió de su rival, un ramo de hermosas flores, siendo estas muy amigas, el que dio por resultado que perdiera el sentido esta por completo, y terminó por hablar dispa

rates; estando siempre con el cabello a la cara y no permitiendo que se arriese persona alguna, ni se le podía suministrar alimento ni medicamentos algunos y sentarse, si, ahullidos de perros y aletos de pájaros en la cama donde ella estaba. Se llaman facultativos, los que contestan que para dicha enfermedad la ciencia médica era ineficaz: llamada que fue una mujer que curaba dichas enfermedades o males, dijo: que en la casa no podía curarla y que fuera transportada a otro sitio; a lo que los desesperados padres tuvieron que ceder; agregando que para ello necesitava cuatro hombres, de valor y amados con cuchillos nuevos, para no dejar caer una moza donde ella se encontraba; y de este modo principio la cura por espacio de quince dias, en los que la dio de alta, por encontrarse completamente sana: y se advierte que durante dicho tiempo no se permitio se allegara miembro alguno de la familia. -

En cuanto a Salamanca, se cuenta que por el año 1868, un Sr Tablin Akumada, de muy buenos procederes, fue invitado por un amigo a visitar un lugar de estos que existia en unas grietas o cuevas de un serro: recibidas las instrucciones para entrar en dicho local, se dispuso a ello; al entrar, todo lo que tenia que decir era jese diablo! al encontrar la imagen de Cristo Crucificado, esepirlo, y de este modo llegar al local donde se sentian Santos, que parecia la gloria; decididos a ello, entro, pronunciando las palabras de conesigna y esepio al Cristo. Al abrirse la puerta de entrada, sale en vez de una dama de tantas que parecian encontrarse, un gran viboron; trata de envolverlo, y él, da un grito desesperado; y dice, en vez de la conesigna; Dios

y la Virgen me ampare cayendo desmayado. Encontrándosele al día siguiente en medio de un peneol, a mucha distancia ^{del} sitio indicado, perdiendo el sentido para siempre y muriendo loco. -

1^a A) Curanderismo

Haciendo una pomada con aceite de semilla de zapallo, de huevo, aceite olivo, romero de castilla, se frotan las piernas ó parte tocada de reumatismo. -

Para curar las heridas se hace hervir la hierba "Santa Maria", y se lava con dicha agua tibia, y las hojas secadas y molidas, se polvorea la herida. Para el dolor de cabeza, se pica una hoja de papel de fumar se le polvorea azúcar molida yerbamate, polvo de tabaco, se pinza esta con sebo de vela y se aplica á la frente -

1^o B) 1)

Juegos.

Juegos populares

El embolsado - Este juego consiste en envolver dos individuos en bolsas que lleguen á la cintura y manos á los costados: se amarra fuerte la boca de la bolsa, de modo que no puedan sacar las manos; envueltos de esta manera en una línea ó punto de partida, y señalada la longitud de carrera que van emprender, se les dá la voz de, vanes! y rompe la carrera; el que llega primero á la raya ó terminacion de esta, se gana el premio designado. -

Estos juegos son naturalmente con el fin de divertir al público presente -

El huevo - Este juego consiste en que dos corredores llevan un huevo en una cuchara, y corren cierto trayecto: el que llegara primero á la raya sin voltear el huevo, obtiene el premio designado

Juegos infantiles

La rayuela. - Consiste este en un cuadrado que

10	30
40	20

esté subdividido en cuatros menores, como la figura lo indica, y un pedazo de madero parado al medio que vale 50. Se tira con cinco cobres o plomos, á diez pasos de distancia, y segun el número que marquen los cobres dentro del cuadro, se apuntan estos, al tirador, que le servirán para llenar el número de tantas jugadas, que por lo general es a 500 ó 1.000. Se advierte que si se voltea el madero vale 50.

El juego de las bolitas consiste en que dos jugadores ponen una bolita cada uno con el nombre de trogeras que se indica así. Tira cada uno con su tiradora y la que mas se apuerece á ésta gana el punto, y tira si logra sacar las dos trogeras y pegar á la tiradora del contrario, gana dos: y si el juego es á matar donde se mueven la tiradora contraria, al pegar á ésta, se gana una, y si cada un jugador saca una trogera se dice que cada uno ha librado la suya, y sigue el juego, hasta que uno de los tiradores es vencido por el contrario.

El mosquito. Se hace una rueda de niños y al centro se coloca uno llamado el avestruz, y fuera otro, con el nombre de mosquito. Pregunta éste, al del centro, avestruz, quieres cargar? y le contesta: de mosquitos me mantengo: mantente si puedes: y sale el de fuera corriendo al avestruz, pasando siempre por la misma rueda á no dejarse pillar, y si mereciere este pillado entra á la rueda, volviendo al juego.

Martin pescador. Se forma una columna de niños cada uno lleva su nombre sea flor i pájaro: dos de estas tomadas de las manos, á lo alto donde pasarán los pescadores, preguntan á los dos, pescador, pescador, me dycis pasar? pasaran, pasaran, y la última quedora: si ha elegido el nombre de alguna de las dos, ésta se evolva a detros de ella, y sigue el juego.

hasta que termine de pasar la última; en seguida colócalos en dos bandos conforme por turno han tocado, se coloca una raya al centro, se colorea el pie'aki y se toman de las manos, y con la ayuda de los compañeros, tiran al pati, hasta que uno de los bandos venga y estos son los ganadores.

El balero. Este consiste en que se prepara un pedazo de caña u otro objeto en cualquier forma cilíndrica, cerrado uno de sus extremos; se hace un pequeño agujero al medio y se coloca en este una cuerda con una bola de plomo al extremo, y queda formado el balero. Se juega cuando se coloca dicha bola en el extremo opuesto del cilindro mas veces, segun el número que se haya colocado en este gana el juego.

La pajana. Este juego se lleva a cabo por medio de pequeñas piedritas en número de doce, que se tiran hacia arriba y se reciben en el dorso de las manos, las que caen al suelo son levantadas, tirando una hacia arriba, de las que quedaban en el dorso, y alzando a la vez que recibe la que va al aire, con las que han quedado en el suelo. El que alza todas sin que caiga la tirada al aire gana el juego.

El juego del rescate. Se forma dos partidos de niños y de cada uno sale un niño; uno al otro, se corren y si logra pillar al contrario es para el partido de él, y si no, vuelve a su partido, diciendo; toma sangre; y sigue corriendo al otro que ha salido del otro partido. Sigue el juego hasta que un niño haga terminados por llevarse todos los del bando contrario, ganando este el juego.

Juegos de sociedad.

El gran bonetón. Se forma una rueda de niños y jóvenes con el nombre de cada uno de ellos, el color que elijan del bonete. El gran bonetón dice: se me ha perdido un pañuelo de alas amarillas y dice que el bonete

blanco lo tiene y contesta este, pues yo señor: pues si señor - pues no señor - pues quien lo tiene? el bonete colorado: de este modo sigue el juego en forma de diálogo, el que se equivoca al contestar da punda, que al final de este son retiradas por medio de penitencias

que da el gran bonetón -

El páñuelo escondido. - Este juego se ejecuta que de varios niños que forman la sociedad, uno de ellos toma un páñuelo y se retira a un sitio que nadie lo vea, y escondido este, da un golpe de mano para que todos vayan en busca de él, quedando este a la expectativa para no ser pillado, y si alguno de los jugadores se aproxima al páñuelo este dice: tívio, caliente y en su defecto cuando andan muy lejos frío, frío, y así hasta que lo encuentran: y sigue la jugada en ese

güandose, si de esconderlo el que lo halla encuentra

El gallo ciego. - De varios jugadores se elige a uno y se le venda la vista con un páñuelo, y se coloca en el centro de los jugadores: uno de ellos le pregunta: ¿gallito ciego que se te ha perdido? contesta: una ahuya y un dedal; le contesta que te la tengo y no te la quien entuzar - siguiendo en persecución de estos o del que primero encuentra, que al tomarlo queda prisionero para ser el gallo, y así se continúa por el espacio que se quiera -

El tira y afloja. - Este juego consiste que en reunión se toma un páñuelo o pañuelo cualquiera y cuatro de ellos toma una punta en y uno o sea el director del juego dice: al tira y afloja perdí mi caudal, al tira y afloja lo volví hallar - ; tira! ; afloja! estas ultimas señas al decir; tira! hay que aflojar, y vice versa al, afloja! hay que tirar: el que se equivoca da punda, que al termino este son retirados con penitencias, como esta:

Canter como gallo - Latre como perro - Brit como zorra - Sirva de espejo y que otro se mire -

Tradiciones populares

Este punto no se llena por ser la localidad de reciente creacion, ni aun hay cementerio -

Anécdotas

Un león cazó una vaca, y al devorarla se le presenta un zorro y le pide le diera una pueita diciéndole: 'tío león' de me un chiquitito': este lo aroja los menudos diciéndole, 'toma!' y euidado! en ello iba la vieja, la cual el zorro la separó euidadoamente. Después de llenarse el león, trató de reposar y para ello puso de guardia al zorro, quien al primer ruido daría la voz de alarma! pero, el pille del zorro, premeditó muy bien como vengarse del miserable león y para ello, sopla la vieja, y una vez inflada, trata de se carla lo mas que pudo, y en seguida la llena de abejas, y se la ata a la cola del león, y da la voz de alerta! al despertar éste siente el ruido, que nra otra cosa que la bulla de las abejas; sentio, y huir despa boridamente fue uno; el pícaro zorro llenó subariga tranquilamente y el resto lo enterio. Tanto desparar éste por entre montes se le cortó la amana y quedó la vieja con lo cual se apercibió de la jugada que le había hecho el zorro. Volvió sobre sus pasos y encontró el desbarajuste que el pícaro zorro había hecho; para vengarse, lo tomó al rastro, pero el diablo del zorro ya lo precabía; para no ser encontrado se fue a beber a una fuente sercana donde habían unos montes quemados y después de darse un baño, se reboles en el carbón que había, y se sentó en forma de troncos, al lado de tantos que habían carbonizados: el león llegó a este punto y vio que había bebido, pero no le encontraba a rostro para donde había salido: a tantas vueltas y vueltas dió con él diciéndole, 'ah! pícaro, quite como: no me coma

tin león; vamos haer un trato, haber? yo me es-
 co en el filo de esa cuehilla y Uo de un salto me
 casa y me devora: convenido; se coloco el zorro
 armado de sus pillerías, y al dar el león el salto,
 esquivó el cuerpo, dando por resultado que el león
 fue á dar con su cuerpo en un gran precipicio y
 se mató: sirviéndole desde luego de man-
 teniçion al zorro.

Fábula

Subió una mona á un nogal
 Haciendo una nuez verde,
 En la cáscara la muerde,
 Porque la supo muy mal.
 Arrojóla el animal
 Y se quedó sin comer;
 Así suele suceder
 A quien su empresa abandona,
 Se queda como la mona
 Que se quedó sin comer

X Cuentos

Habia en un pueblo una viuda que tenia un hijo
 y este tenia un caballo petizo en el que iba á la esue-
 la. En estas andanzas se presenta un májico á la
 casa de ésta que á por andar es aceptado por dicha
 viuda, pero á condicion, que debia haer desapa-
 rer el chico: para ello, idió volere del veneno, dando-
 le unos polvos al niño, que se los suministrara en
 leche; al llejar de la escuela; los endos fueron pre-
 parados conforme instrucciones recibidas. Al ve-
 nir el niño de vuelta de la escuela, en una esquina,
 se le empaca el petizo: dar, y dar guasea, hasta que el
 animal le habla de esta manera: no me peguen ni
 amo, que en su casa lo están por matar, ¿de que modo?
 preguntá esto; su mamá ha puesto veneno en la leche

y para prueba de ello, al tomar en la primera eucharada, va a hacer una mosea; la arrojó al suelo, la cual la comió el gato, que morirá al momento; y él sin decir nada, deja la leche y se va. Dichos esto sigue la marcha y llega a la casa, y al momento la desesperada madre le trae la leche y se retira, con asombro vió el niño que era verdad cuanto su caballo le había hablado. Al día siguiente, vuelve el magico y pregunta el efecto, responde la señora, que como su hijo era de un estómago tan repugnante había caído una mosea a la leche y la había arrojado al suelo; la comió el gato, y por lo tanto, este murió; y su hijo no la probó. Está bien contestó este; ahora le vamos a llenar la cama de alfileres emponzoñados, y con ello terminamos, lo cual lo hicieron ambos dos. De vuelta el niño de la escuela, se le detiene nuevamente el caballo, y le dice lo mismo, que en su casa lo estaban por matarlo, ¿de que modo? le han llenado la cama de alfileres emponzoñados para que al acostarse tú, se eleva, y la ponzoña pase al cuerpo y muera; pero lo que va a hacer es, tan pronto llegue, saque su cama y la pone en el patio, la trilla montada en orní, y despues con una orzuela vota todo lo que hay y sigue la marcha. Al llegar a la casa hizo cuando el caballo le había dicho y por la noche durmió en su montura. Al día siguiente vuelve el magico y se encuentra nuevamente con el proceso; dice; aquí hay, gato encerrado; el mal está en el caballo; no hay mas que tú mañana se finge muy enferma y cuando vuelva su hijo le dice: que le han dicho, que su mal solo puede curarse con la sangre de su hijo, o la del caballo; según resulte, ya estaremos salvados.

Pero pasa que, de vuelta se para el caballo y le dice todo lo que en su casa estaba pasando, pero al mismo

tiempo el buen animal le dice que conteste que la san-
 gre de su caballo estaba pronta, y que el mismo lo vol-
 teara y manease, pero de antemano saque un mechón
 de cuerda del medio de su cola y la quemara, y con
 el folvo de ésta y la primera gota de sangre que sa-
 liera al degollarlo, hiciera un yesquerito con un
 eslaboncito y se lo echara al bolsillo; una vez dando
 a beber su sangre se mandara cambiar muy le-
 jos de su casa y que cuando algún peregrino le
 pidiera, o necesitase algo, golpeará su yesquerito que
 él estaría al momento, y ficiere lo que quisiese; si
 quisieron la marcha, llegaron a la casa, lo primero que
 se percibió fue los quejidos y lamentos de su madre,
 y como avisado, corrió donde ella y le pregunta, que
 le pasaba; le respondió, que se encontraba muy grave,
 y según los médicos sanaría solo con la sangre de él
 o de su caballo; le respondió sin vacilar, que estaba prom-
 to la de su caballo y sin vacilación hizo en tanto el
 caballo le había die tro y se marchó.

Después de recorrer varios puntos el jover y haciendo va-
 rios ensayos con su yesquerito, llegó a una ciudad muy
 lejana; al entrar al pueblo preguntó, que novedades se
 contaban, y le dijeron que por el momento solo se decía
 que el rey estaba sin jardineros, a lo que dispuso el ins-
 ta a contratar, y aceptado que fue, dió principio al cul-
 tivo de dicho jardín que a la sazón era espléndido, y con
 la ayuda de su caballo lo hizo florecer mas, y mas, lle-
 gando a un extremo envidiable y se le puso por obliga-
 ción que todo los dias haria tres ramos de flores y en
 persona ofreciera a las tres princesas hijas de los reyes,
 lo cual diariamente lo hizo, pero si, siempre la pidi-
 eran para él, lo fue la Schulca -

Un día dió un bando el rey, donde ordenaba que todo el mundo de sexo masculino, en fecha determinada, desfilaran por frente de los balcones del rey, donde cada una de las princesas estaría con una naranja de oro, para arrojársela al que fuera de su agrado; con el cual contraería matrimonio. Llegado el día designado, desfilación de toda clase social, desde los príncipes, duques, hasta el último jornalero; y entre ellos, iba nuestro jardinero: excusar es decir, que las dos mayores arrojaron sus naranjas a los primeros príncipes de gran rango, quedando siempre la Señalca con la de ella hasta el último, donde la arrojó al jardinero. Bon verdadera indignidad de los soberanos que, estaban en observaciones, y como palabra del rey, no puede faltar, se realizaron los casamientos con las pompas reales; menos la de la Señalca que fue desde ese momento destinada al pastor de chaneos con su marido.

Pasada la luna de miel de los duques, fue avisado el rey que los moros avanzaban hacia esa ciudad, á lo que á son de clarín y cajas, formó el ejército y dispuso que su yerno el duque casado con la mayor le tocaba el triunfo contra los moros, y marchó sin mas trámite á la guerra. Pero de antemano dispuso se lo llevaran al jardinero en un burro por fin de librarse de él.

Partió el ejército y entre ellos nuestro antagonista fue, ah: fatalidad; al pasar por un pantano se para el burriquito, y tras los que paraban daban un asote al burro y otro á él. hasta que pasó el último soldado. cuando se vio á solas, toca su yezguento y apareció su caballo, diciendo: ¿que quiere mi amo? que me des un caballo y una espada que corte un pelo al aire, para vencer á los moros; ¿está bien? suba en mí,

y de tres vueltas: hecho esto, se vió el joven comple-
tamente transformado en un general, y montando en buis-
so pingo; marchó á la guerra, saliendo de improvisa-
do de la abra de una quebrada, en momentos que los
moros iban viniendo y abanzando hacia la ciu-
dad; salió, y principió por hacer matanzas como
un verdadero heroísmo; fué uno, hasta que tomó
la bandera de los moros, y estos huyeron en desorden.

Entonces él, se quiso marchar con su trofeo de guerra,
pero se le interalo el príncipe ó general en jefe, y pidió
la entrega de la bandera; á lo que éste re dondamente
se negó entregársela por pertenecerle; el príncipe espe-
rió voliosos obsequios por la entrega, á lo que contestó
nuestro héroe, que solo de un modo la entregaria y, era
que le diera la naranja de oro que le dió su señora al tiem-
po de casarse y que se deje poner la mano de su
caballo en la nalga derecha; ;total: dijo el príncipe:
la naranja puede decir, que en la refriega la he per-
dido, y mi nalga, ni mi señora la verá: esta bien!
contestó; y se hicieron los ceremonias, quedando la
hervadura del caballo como marca de fuego en la nal-
ga del príncipe.

En seguida marchó glorioso con el ejército al pa-
lacio, y el príncipe (apretado) con la bandera
en la mano. Llegando á la ciudad, fueron re-
cibidos á golpes de dianas y repiques, y nuestro héroe,
de paso, fué encontrado donde lo dejaron y sacado á
fuerza de látigo y sobre. En seguida se entregó la ciudad
á todos clases de regocijos, en festejos, del triunfo: y
nuestro héroe con su consorte al cuidado de los pueros
y aves.

Pero ni bien pararon estos regocijos, cuando nuevamen-
te se recibió aviso de que los moros abanzaban en doble
numero; á lo que dispuso el rey que se pucieran en pie

de guerra doble ejército, y á la cabeza el segundo príncipe, y que al marchar se llevaran nuevamente á nuestro héroe. Se puso en marcha el numeroso ejército y entre ellos nuestro chico en su paciente borriquito, el cual nuevamente se pegó en el misterioso pantano, que por mas que se le asotó no se movió. Duardo solo, llamó á su caballo que al momento se presentó; subió en él y dió las tres vueltas reglamentadas, y como la vez primera, se encontró doblemente transformado, y amás con la coneyna que cuando se viera mal le anancará el freno al caballo y con esto marchará á la batalla, sabiendo por el mismo punto que apareció anteriormente: al verlos los moros, abanzaron hacia él, con todo empuje; al verse en situaciones desesperantes, anancó el freno á su caballo, y tanto él, como este principian la matanza dando por resultado el triunfo definitivo. Tomada la bandera, trató de marcharse; pero como la vez primera se le acerca el príncipe y le impone la entrega del trofeo ^{pero}, retundamente se niega á ello, anibando á los arreglos hechos con su antecesor. Perificado el acto, quedó el príncipe como el anterior con la marca en la nalga derecha, y sin naranja; pero marchó á la cabeza de su escuadrón y desmoralizó el ejército hacia la ciudad, encontrando de paso á nuestro héroe, donde lo habian dejado, que como la vez primera fué sacado á soblasos. Llegado el ejército en son de triunfo fué recibido como la vez anterior, con doble regocijo. ³

Estando nuestro héroe en su chosa con su humilde esposa, y esta encontrándose dormida, se levantó sigilosamente, y llamó á su caballo; llegado éste, le pide que en el mismo sitio donde se encontraba quería que se edificara al momento un palacio que ningun rey del mundo lo tuviera. Dicho esto, sube, y da las tres vueltas, y él mismo se sorprende al verse al lado de su señora, transformado por completo;

en una cama que al moverse sonaban las campani-
llas de oro, y rodeado de la mayor servidumbre real.

El día siguiente, se azoró por instinto natural la
reina al balcón que daba al campo donde habita-
ban nuestros antagonistas. Pero en al no sería su sor-
presa, al ver aquel suntuoso palacio, que por más que
se flotara la vista, no podía disipar la pesadilla,
que para ella la abrumaba: resolvió hablar al rey, para
que la sacara de dudas, diélos ámbos en el balcón, se
combencieron de lo real que era, y se dispusieron aberi-
guar el curso de tan raro fenómeno.

Por medio de la servidumbre, contrastaron que lo era
en realidad un suntuoso palacio, y que en ellos habitaban
los príncipes tales.

Para poder honrar á estos, se prepararon grandes bodines,
y invitados estos, fueron recibidos con suntuosidad,
(pero sí, con reselo). Después de varios pu ámbulos fue-
ron invitados á la mesa; á lo que nuestro hervo se negó
á ello; preguntado la causa, contestó sencillamente, que
él no comía con sus esclavos. Acto continuo, pidió
el rey se explicara; que él creía, que en ese recinto no
habían mas esclavos que la servidumbre: le contestó el
jóven, que ámas, habían dos, y los eran los príncipes;
á lo que estos se pararon y abanzaron en forma ame-
nazadora y pedían explicación; á lo que dijo este: su
majestad, pregunté á estos, donde están las narayyas
que les regalaban sus esposos, antes de matrimonio?
hecha la pregunta por el rey, estos contestaron que en la
guerra la habían perdido: pero nuestro hervo contestó
; aquí las tienen: esa no es prueba, puesto no puedo en-
contrarlas, contestó el rey. Está bien dijo el jóven: ahora pido
que se bajen el pantalón y muestren al público la nal-
gadura, y si no tienen la herradura de mi caballo como
marca de fuego; no lo son: ordenó esto el rey, pero por más

que se creyeron los príncipes, no hablo mas me
dio que hacerlo; con lo que quedo constatado, que
en verdad eran sus esclavos.-

Al momento fueron éstos, despojados de sus fueros,
y coronados de reyes nuestros antagónicos y se
braron grandes bandos de coronación, y reinaron
hasta sus muertes-

Se fue por un zapotito roto para que x me cuenta
otra-

11º) Refranes - adivinanzas

Refran - No hay caso como el peligro
Para aprescar un mamado
Hasta la vista se le aclara
Por mucho que haya chupado

Yo soy como sesenta corrales, y en junta y media
son tres animales-

Soy capatás de un cano sin ojo -
Deje esas uva que son para uelga

No se enoje corazón.
No le vaya suceder.
Lo de la negra Agustina
Puso huevos una gata
I creyó que era gallina

Su madrina vende tortas y toda su parentela
Que te hag creido rosca buche, pijon sera su abuela

Yo soy como machi luna
El calobera sin sesos
Que por mi mala cabeza
Me ves en la cárcel preso

Adivinanzas - La mortaja
 El que la teje la teje cantando, el que se la pone no se
 le cuando -

El hueso

De los arroyos vengo
 De ver al padre barbon,
 Traigo los hábitos blancos
 Y amarillo el corazón

El bautismo

Una cosa se buscó
 Y en el mundo no se halló,
 Dios, con ser Dios, no lo tuvo
 Y un hombre a Dios se lo dio

El arado

Cual es aquel hijo ingrato
 Que a su madre despedaza,
 Y ella con su cachaça
 Se lo va comiendo a él

12. Romances - Catalina

Sentadito Catalina

Bajo de un verde laurel,
 Los pies a la presencia
 Viendo las aguas correr.
 Entonces llegó un militar,
 A quien ella preguntó:
 "No ha visto a mi marido?"
 Alto, rubio, era él.
 Si lo he visto, no me acuerdo
 En la guerra del Brasil,
 Ayer mismo lo mataron
 En la casa del marqués;
 Y me dejó encargado
 Que me case con él.
 Eso sí, que yo no haría,

Eso si, yo no haré.
 Siete años he esperado
 Y otros siete esperaré,
 Si a los catorce no viene
 A un convento entraré.
 Con mis tres hijas mujeres
 Se también las llevaré:
 Conis tres hijos varones
 A la patria donaré.
 Aquí termina la historia
 De esta buena mujer
 Estando con su marido
 No lo supe conocer
 El niño dormido
 Señor san José y alferes mayores
 Natan la bandera, que el 10 pasó
 Cuando el señor José, nadie los sintió
 Solo la bandera, sola se batío

Poesias de los Aborígenes

Mi quinientos cobres

Ya no vuelve a mi palenque
 Mi fiel caballo no vuelve, no,
 Ya no relincha de gozo
 Como cuando alguien le acarició

Maldita la suerte ferra
 Que de un repente me lo llevó.
 Pobre mis quinientos cobres
 Como lloraba cuando murió

I fui en este mismo tiempo
 Ya van dos años que ayer cumplió.
 Cuando una peste maldita

Sobre el haberlo revolvió

Parece que me llamaba
Sus patateos me lo anunció,
Sobre mis quinientos cobres
Como lloraba cuando murió.

Allí me fui como una flecha
Pero cuanto me acerqué yí,
Me clavaba sus ojos
Como diciendome, curame vos.

Largaba unos lagrimones
Velay recuerdo me estameció,
Sobre mis quinientos cobres
Como lloraba cuando murió

Después de un suspiro fuerte
Como una piedra se endureció,
Y yí con el alma rotá
Le dije, negro, to lleve Dios

Le cave una foz a honda
Y al enterarla pena me dió,
Sobre mis quinientos cobres
Como lloraba cuando murió

El indiano

Los hayer de esta canción
Mis hondas penas reflejan,
Si ellos, de ausencia se quejan
Fu lloro por mi nación;
Allí tengo el corazón,
La madre que me dió el ser

Allí me espera el querido;
 Mi piñe junto á mi china;
 Hermosa patria Argentina
 Que pronto te vendré á ver

Allí en aquel suelo fué
 Donde mi rancho se alzaba,
 Donde contento jugaba,
 Donde a vivir empecé,
 Donde cantando emistle
 Mil veces el piñe mío,
 En esas horas de frío
 En que la mañana llora,
 Cuando se moja la aurora
 Con el vapor del rocío.

Allí en la América austral
 Nacieron así gemelas,
 Dos simfónicas chichelas
 Que pronto anduvieron mal,
 Después de su enemistad;
 Triunfó la sana razón,
 Y en una sola entidad
 Se unió la región andina,
 Que hoy celebran así juntas
 Chile y la Argentina

Vidalita

En esta rueda cantando
 Cada uno copla á de echar.
 Si, si, vidita yo no me quiero quedar.
 El que no echara su copla
 La multa me á de pagar.
 Si, si, vidita yo no me quiero quedar

Tengo de pasar el río
 Sin que me sienta la arena
 Si, si, vidita y no me quiero quedar
 Al diablo ponerle grillos
 Tira la muerte una cadena
 Si, si, vidita

Por esta calle a lo largo
 Dicen que me ande matar
 Si, si, vidita
 Con un cuetillo de pelo
 Tuna bola de cristal
 Si, si, vidita

En mi casa hay una perra
 Que de sarmientos se va al suelo
 Si, si, vidita
 Allí se van a consolar
 Los que no tienen consuelo
 Si, si, vidita

Dicen que los ríos crecen
 Cuando el día de llover
 Si, si, vidita
 Así crecen mis amores
 Cuando no te puedo ver
 Si, si, vidita

Señores dueños de cosa
 Tengan firme sus banderas
 Si, si, vidita
 Que allá vienen los puntanos
 Levantando polvareda
 Si, si, vidita y no me quiero quedar

Vata tirutiruran

Buenas noches mi señoría

Vata tirutiruran

¿Que se le ofrece a Uo

Vata

Vengo en busca de Juanita

Vata

¿Para qué la quiere Uo

Vata

Para darle un oficio

Vata

¿Que oficio le vados?

Vata

La pondremos de costurera

Vata

Ese oficio si le gusta

Vata

Daremos la vuelta entera todo en general

Arrullos

Arrurú, mi niño

Arrurú, mi sol.

Arrurú, pedazo

De mi corazón.

Este niño lindo

Que ha nacido anoche

Quiere que lo saquen

A pasar en coche

Levantate Juana

Encende la vela,

Ve que midos andar

Por la cubecera

Son los angelitos
 Que andan de canera
 Despertando los niños
 Que voyan á la escuela

Danzas Populares

Gatú

Para bailar el gatú
 Se necesitan cuatro
 Tres muchachas bonitas
 Y un mozo guapo

La cocina de mi suegra
 Está rajada
 Si quiera se cagera
 Y la matara

Una vieja muy vieja
 Del tiempo de Chacho
 Bailara con espuelas
 ¡Que vieja gaucha!

Anda y veni
 Que lleva en la mano
 Un real de nafi-

Triunfo

Este es el triunfo niñas
 De los mujeres, de los mujeres
 Tan bonito que lo hacen,
 Cuando ellas quieren.
 Cuando ellas quieren
 Cuando los cordobeses

Bajan al agua
 Bajan en tropillitas
 Como los cabros, como los cabros

29

Hay que me lleve el agua
 Hay que me lleve el río,
 Píntame tu pañuelo
 Que me hace frío, que me hace frío

Cueca

En Chile tengo una rosa
 En Valparaíso un clavel
 En el puerto de Coquimbo
 Tengo todo mi querer.

Dices que no me quieres
 Mi vida ya me has querido
 Que remedio no tiene
 Mi vida lo sucedido

Lo sucedido, si,
 Terto es muy cierto
 Como sacarme un ojo
 Mi vida y quedarme tuerto

Aquí nomás se acaba
 La cueca y zamba

Localidad 25 de Mayo Las Casuarinas
 Escuela N° 132

Nombre del Director Belisario Videla Palz

